



Con su respaldo asimétrico el sofá *My Beautiful Backside*, de Doshi & Levien para Moroso es la estrella del salón. Las mesitas de madera y mármol son una creación de Véronique Cotrel y la alfombra es el modelo *Belnette* de Chevalier Edition.

Las boiserías estilo

Henri II originales de la casa se actualizaron pintándolas en blanco. Un marco perfecto para la mezcla de estilos decorativos con piezas de diferentes épocas como la mesa de centro, un diseño de los años 60 de Roger Capron, la silla de cuero de Charlotte Perriand, el sofá *My Beautiful Backside* de Doshi & Levien para Moroso o las mesitas de Véronique Cotrel. Desde el salón se aprecia el jardín, diseñado por el jardinero paisajista Didier Danet.





La colección de espejos antiguos de Véronique y François encuentra su lugar de exposición en un espléndido armario vitrina que data del Segundo Imperio, la época en que se construyó la casa. Junto a él, silla de cuero de Charlotte Perriand. Todas las puertas de acceso al salón se restauraron, se pintaron de blanco y se decoraron de un modo muy original con antiguos mapas de escuela recortados e insertados en los medallones de los dinteles. El gusto de los propietarios por las piezas de autor del siglo XX se revela aquí con el sofá gris, un diseño icónico de Ernst Ambühler que adquirieron en Bruselas.





La cocina y el comedor se ubican en el antiguo patio, bajo un techo de 5 metros de altura. El banco de es una creación de Véronique al igual que el tablero de mesa que se apoya sobre una base de Moooi. Junto a ellos, sillas CH24 Wishbone de Hans Wegner, editadas por Carl Hansen & Son. El papel pintado es de Ananbô y las baldosas de cemento, de Coleurs et Matières.



VÉRONIQUE COTREL Y FRANÇOIS MILLE CREAR EN PAREJA

Véronique es la directora creativa del estudio de arquitectura interior que lleva su nombre y que fundó en París hace ocho años y su marido, François, es el director, con funciones más centradas en gestión administrativa y coordinación. Junto con un talentoso y joven equipo de arquitectos e interioristas desarrollan proyectos tanto residenciales como contract. www.verocotrel.fr

“El jardín estaba totalmente abandonado y las habitaciones del sótano se articulaban alrededor de un patio inglés muy oscuro. Lo transformamos totalmente, para convertirlo en un verdadero hogar para vivir estructurado en tres áreas: un comedor, rodeado de vegetación para tener más intimidad; un rincón para celebrar, bailar y jugar con los niños; y una zona compuesta por macizos vegetales, que sirven al mismo tiempo de rampa en conexión con el antiguo sótano, que así se convirtió en una planta baja.”, explican Véronique y François; y añaden: “para nosotros es muy importante la relación entre los espacios de vivienda y el jardín”. Decorativamente, diseños de mediados del siglo XX comparten protagonismo con piezas de autor actuales y creaciones propias para concebir

ambientes muy personales. “Nos gusta mezclar estilos y épocas. El apartamento en sí es una caja muy decorativa que puede servir como escaparate para destacar otros estilos mucho más contemporáneos. Siendo interioristas, la casa refleja bastante nuestro trabajo diario e incluye varios elementos de decoración que nos han marcado en distintas experiencias profesionales, pero también en viajes y en la vida familiar.” Los referentes de Véronique y François en el mundo del diseño se adivinan sólo con fijarse en la elección de los muebles, los revestimientos y los detalles. “Nos encanta el diseño del siglo XX, especialmente la obra de Pierre Guariche, diseñador francés de los años 50, y la de Charlotte Perriand. Más contemporáneos, nos gustan mucho Dimore Studio, Patricia Urquiola y Erwan y Ronan Bouroullec.” ¿Y el secreto para mezclar con éxito influencias tan dispares? “¡La calidad! Cada época reveló diseñadores con mucho talento, editados por importantes firmas y que han creado hermosas piezas. Enamorarse de ellas es una buena garantía para una integración exitosa. ¡Tienes que escuchar a tus emociones!” Sin duda, ellos lo han conseguido. ●

a descubrimos por casualidad cuando buscábamos un lugar que nos sirviese de residencia principal (esperábamos nuestro primer hijo) y lugar de trabajo e inmediatamente nos enamoramos de los grandes volúmenes, del techo de cristal de 5 m del patio, del jardín y de los elementos decorativos típicos parisinos: molduras, suelos, chimeneas...” Así de entusiasmados se muestran Véronique Cotrel y su marido François Mille, al hablar de su casa, una pequeña joya haussmanniana ubicada en el 9^o arrondissement de la capital gala. Para convertirlo en el coquete apartamento que es hoy fue necesaria una reforma importante dado el mal estado en que se encontraba la propiedad. Nada a lo que Véronique y François no pudieran hacer frente pues son socios de la agencia de arquitectura interior Véronique Cotrel y están especializados en renovar espacios con gran personalidad. “Conservamos los elementos típicos de París: los suelos de parquet, las chimeneas y las molduras de escayola. Y rediseñamos totalmente el jardín y la planta baja, que era como una meseta vacía”, nos cuentan.

“EL SECRETO PARA MEZCLAR
ÉPOCAS Y ESTILOS DIFERENTES
ES ENAMORARSE DE LAS PIEZAS
Y ESCUCHAR A TUS EMOCIONES”



La simplicidad decorativa marca la pauta en el dormitorio, un espacio ubicado en el entresuelo, con salida directa al jardín. Sobre el zócalo de obra que funciona de cabecero se colocó un lienzo de Lucien Langlet.